



CAMPAÑA 2014 DE LA ONGD CATÓLICA MANOS UNIDAS

Manos Unidas
CAMPANA CONTRA EL HAMBRE

**UN MUNDO NUEVO,
PROYECTO COMÚN**

Canadá LV
www.manosunidas.org - 902 40 07 07

Es necesario hacer de este mundo “otro”

Febrero supone el pistoletazo de salida de la nueva campaña de Manos Unidas. En esta ocasión bajo el lema “Un mundo nuevo, proyecto común”. Está centrada en el 8º Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM): “fomentar una alianza mundial por el desarrollo”. La ONGD de la Iglesia, que desarrolla más de 800 proyectos de desarrollo en todo el mundo, recuerda que es necesario lograr una fraternidad universal, que los países ricos se unan a los más desfavorecidos en la lucha contra la pobreza, resaltando la importancia del compromiso y cambio individual para lograr el cambio global.

Lo recaudado en Ciudad Rodrigo irá destinado en esta ocasión a la consecución de un único proyecto: la construcción de una pista deportiva para una escuela en Luanda.

El proyecto beneficiará a 960 alumnos y aproximadamente a 200 jóvenes del barrio. Indirectamente serán 5.800 personas, entre familiares y vecinos.

D. Raúl será recibido por el Papa Francisco

En su Visita ad Limina el 27 de febrero

Página 3

Nuevos pasos en la Asamblea Diocesana

El sábado 1 de febrero, víspera de la Jornada Mundial de la vida Consagrada, se celebró el segundo encuentro de religiosos.



Un momento de la ponencia de Luis Argüello a los presbiteros.

El correspondiente a los presbiteros tuvo lugar el pasado martes 4. Les habló Luis Argüello, Vicario General de Valladolid.

El de los laicos será el sábado 15 del presente mes.

ACTOS DE LA CAMPAÑA DE MANOS UNIDAS EN CIUDAD RODRIGO

Jueves 6 de febrero:

Conferencia de sensibilización seguida de la CENA DEL HAMBRE en el Centro Cultural y Recreativo “El Porvenir”, a las 20:00 h.

Precio: 6 euros.

Lunes 10 de febrero:

EUCARISTÍA en la Iglesia de El Sagrario, a las 19:15 h.

Viernes 14 de febrero:

OPERACIÓN BOCATA, en la Plazuela del Buen Alcalde, a las 13:30 h.

Precio: 2,50 euros.

Nueva sección: 800 años con San Francisco

Página 4



**RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

Providencialmente, en el mismo día de enero, me llegaron dos mensajes: el de Manos Unidas para este año, y el del Papa Francisco para la Jornada de Medios de Comunicación Social. Y, los dos, tienen relación y se pueden resumir en el siguiente slogan: "Un mundo nuevo: proyecto común".

Vivimos en un mundo que, gracias a las nuevas tecnologías, se va haciendo cada vez más «pequeño» y, por lo tanto, parece que debería ser más fácil estar más cerca los unos de los otros. Sin embargo, en esta humanidad del s. XXI, siguen las divisiones, a veces muy marcadas. Somos testigos de la escandalosa distancia entre el lujo de los más ricos y la miseria de los más pobres. Basta caminar por una gran ciudad para ver el contraste entre la gente que vive sin techo y la luz artificial y brillante de los comercios de marcas. Nos hemos acostumbrado tanto a ello que ya no nos llama ni siquiera la atención. Nuestro mundo padece numerosas formas de exclusión, marginación y pobreza; así como de conflictos en los que se mezclan causas económicas, políticas, ideológicas y también, desgraciadamente, religiosas.

Los muros que nos dividen solamente se pueden romper si estamos dispuestos a escucharnos y a aprender los unos de los otros. Necesitamos quitar las diferencias mediante formas de diálogo y de solidaridad que nos permitan crecer en la comprensión y en el respeto a la dignidad de cada uno. La cultura del encuentro pide que estemos dispuestos no solo a dar, sino también a recibir de los otros. ¿Qué es lo que nos puede ayudar a crecer en

humanidad y en comprensión recíproca? -Tenemos que recuperar el sentido de lentitud y de calma. Esto requiere tiempo y capacidad de guardar silencio para escuchar. Necesitamos ser pacientes si queremos entender a quien es distinto de nosotros: la persona se expresa con plenitud cuando percibe que es verdaderamente acogida.

Para nosotros, discípulos del Señor, ¿qué significa encontrar una persona, según el Evangelio? Esta pregunta se resume en la que un escriba le dirigió un día a Jesús: «¿Quién es mi prójimo?» (Lc. 10,29). No podemos vivir solos ni encerrados en nosotros mismos. Necesitamos amar y ser amados. Necesitamos ternura. Entre una Iglesia accidentada por salir a la calle y una Iglesia enferma de auto-referencialidad, el Papa Francisco prefiere sin duda la primera. Las calles del mundo son el lugar donde la gente vive y lucha, donde es accesible efectiva y afectivamente. Estamos llamados a dar testimonio de una Iglesia que sea la casa de todos. ¿Somos capaces de comunicar este rostro de la Iglesia?... Una Iglesia que acompaña en el camino sabe ponerse en camino con todos. Este es también el mensaje de Manos Unidas para esta campaña: es posible hacer de este mundo "otro"; un mundo nuevo. Porque también tiene que ser nuevo el corazón de las personas.

“Es posible hacer de este mundo “otro”; un mundo nuevo. Porque también tiene que ser nuevo el corazón de las personas”

BUENA
Noticia

TIEMPO ORDINARIO
9 DE FEBRERO - QUINTO DOMINGO
Is 58,7-10; 1 Cor 2,1-5; Mt 5, 13-16

Este domingo Jesús nos da a conocer con dos imágenes audaces y sorprendentes lo que piensa y espera de sus seguidores. No han de vivir pensando siempre en sus propios intereses, su prestigio o su poder. Aunque son un grupo pequeño en medio del vasto Imperio de Roma, han de ser la "sal" que necesita la tierra y la "luz" que le hace falta al mundo.

"Vosotros sois la sal de la tierra". Las gentes sencillas de Galilea captan espontáneamente el lenguaje de Jesús. Todo el mundo sabe que la sal sirve, sobre todo, para dar sabor a la comida y para preservar los alimentos de la corrupción. Del mismo modo, los discípulos de Jesús han de contribuir a que las gentes saboreen la vida sin caer en la corrupción.

"Vosotros sois la luz del mundo". Sin la luz del sol, el mundo se queda a oscuras y no podemos orientarnos ni disfru-

tar de la vida en medio de las tinieblas. Los discípulos de Jesús pueden aportar la luz que necesitamos para orientarnos, ahondar en el sentido último de la existencia y caminar con esperanza.

Las dos metáforas coinciden en algo muy importante. Si permanece aislada en un recipiente, la sal no sirve para nada. Solo cuando entra en contacto con los alimentos y se disuelve con la comida, puede dar sabor a lo que comemos.

Lo mismo sucede con la luz. Si permanece encerrada y oculta, no puede alumbrar a nadie. Solo cuando está en medio de las tinieblas puede iluminar y orientar. Una Iglesia aislada del mundo no puede ser ni sal ni luz.

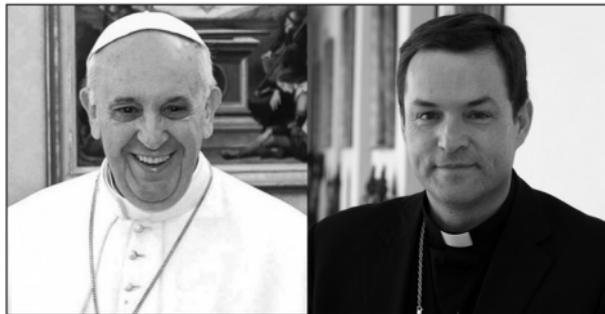
El Papa Francisco ha visto que la Iglesia vive hoy encerrada en sí misma, paralizada por los miedos, y demasiado alejada de los problemas y sufrimientos como para dar sabor a la vida moderna

y para ofrecerle la luz genuina del Evangelio. Su reacción ha sido inmediata:

"Hemos de salir hacia las periferias". El Papa insiste una y otra vez: "Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termina clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos".

La llamada de Francisco está dirigida a todos los cristianos: "No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos". "El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro". El Papa quiere introducir en la Iglesia lo que él llama "la cultura del encuentro". Está convencido de que "lo que necesita hoy la iglesia es capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones".

El Obispo realizará la Visita ad Limina del 27 de febrero al 3 de marzo



GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

El día 21 de febrero nuestro obispo D. Raúl Berzosa partirá hacia Roma. Se dispone primeramente a acompañar a D. Fernando Sebastián que recibirá al día siguiente, 22 de febrero, el birrete cardenalicio de manos del Papa Francisco y, por otra parte, y es el motivo principal de su estancia en la ciudad eterna, hará la Visita ad Limina al Santo Padre.

El encuentro con el obispo de Roma será el jueves 27 de febrero a las 10,30 h. de la mañana y el lunes 3 de marzo concelebrarán la Eucaristía con el todos los obispos españoles que están en la visita. Esta se realiza en dos tandas: la primera, en la que se halla D. Raúl, del 23 de febrero al 3 de marzo y la siguiente del 3 al 10 de marzo.

Además del encuentro con el Papa Francisco visitarán algunas Congregaciones: Clero y Seminarios, Vida Consagrada, Doctrina de la Fe, Culto y Sacramentos y algunos Consejos Pontificios: Familia, Laicos, Catequesis y Nueva Evangelización.

¿QUÉ ES LA VISITA AD LIMINA?

La Visita ad Limina Apostolorum (expresión latina que significa "los umbrales (de las basílicas) de los apóstoles") (Pedro y Pablo), es decir, es la visita a la Santa Sede.

Esta visita a la Santa Sede la realiza cada obispo del mundo cada cinco años para dar cuenta del estado de su diócesis.

El Código de Derecho Canónico habla de esta visita en los cánones 399 y 400.

ORIGEN Y OBJETIVOS DE LA VISITA AD LIMINA

Los orígenes históricos de la Visita ad Limina datan del siglo IV, aunque fue el Papa Sixto V en 1585 quien la institucionalizó y dispuso de modo más sistemático. En la actualidad, la Visita ad Limina se define y precisa en los cánones 399 y 400 del Código de Derecho Canónico. Según esta legislación de la Iglesia, los Obispos diocesanos deben visitar las tumbas de los Apóstoles, encontrarse con el Sucesor de Pedro y presentar un informe o relación de sus respectivas diócesis cada cinco años, aproximadamente.

Su significado es el de visibilizar la unidad y la comunión de los sucesores de los Apóstoles con el sucesor de San Pedro y de las Iglesias locales con la Iglesia primada de Roma. De este modo, la Visita ad Limina es una ocasión para la comunión eclesial, la colegialidad episcopal y la caridad fraterna entre los Pastores y el Papa.

La actual normativa de las Visitas ad Limina se encuentra en el Decreto de la Sagrada Congregación, publicada según la orden de Pío X (el 31 de diciembre de 1909) para todos los obispos. Este decreto declara que cada obispo debe dar al papa una relación completa del estado de su diócesis una vez cada cinco años.

Este periodo de tiempo comenzó en 1911. En el primer año del quinquenio el informe debe ser enviado por los obispos de Italia y de los obispos de las islas de Córcega, Cerdeña, Sicilia y Malta; en el segundo año, los obispos de España, Portugal, Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Escocia e Irlanda; en el tercer año, por los obispos de los Imperios Austro-húngaros y alemanes y el resto de Europa; en el cuarto año, por los obispos de toda América; en el quinto año, los obispos de África, Asia, Australia y las islas adyacentes.

Cada obispo debe enviar a la Nunciatura el informe sobre el estado de la diócesis. Una vez leídos por la Congregación para los Obispos, estos informes son referidos al Papa. Hace tiempo que se realizaron los de nuestra Diócesis y fueron enviados al Vaticano.

Fuente: Fanning, William. "Visit ad Limina." The Catholic Encyclopedia. Vol. 15. New York: Robert Appleton Company, 1912.



Imagen de archivo: D. Raúl recibido en audiencia por el anterior pontífice y actual Papa emérito Benedicto XVI.

ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

Apostolicam actuositatem, es su nombre oficial latino. Este Decreto Conciliar, después de un "largo, difícil y tortuoso camino", en palabras de su relator, fue promulgado por Pablo VI el 18 de noviembre de 1965.

Es un documento bastante amplio, con seis amplios capítulos, precedidos de un preámbulo o introducción, en el que destaca la necesidad del apostolado seglar, siempre, pero más en las circunstancias actuales.

Vocación de los seglares al apostolado. Llamados a ejercer su apostolado en el mundo a modo de fermento. Es un deber y un derecho, que deriva de su misma unión con Cristo Cabeza, desde el bautismo recibido. La fecundidad de su apostolado depende de la unión vital que tengan los seglares con Cristo, en el ejercicio continuo de la fe, de la esperanza y de la caridad. El modelo perfecto de esta espiritualidad apostólica seglar, es la Santísima Virgen María, Reina de los Apóstoles.

Fines que hay que lograr: *impregnar y perfeccionar todo el orden temporal con el espíritu evangélico.* Manifestar al mundo, con palabras y obras, el mensaje de Cristo y en el testimonio de vida; la familia, la cultura, la economía, las artes y las profesiones, las instituciones políticas, las relaciones internacionales... son el amplio campo de su apostolado; ordenarlo todo hacia

Dios por Jesucristo. Sin faltar la acción caritativa y asistencial, privada, pública e incluso internacional.

Los diversos campos del apostolado: en las comunidades eclesiales, como la parroquia, el arciprestazgo, la diócesis; en la familia, defensa del matrimonio cristiano, predicadores y educadores

de la fe de sus hijos, participantes en el culto litúrgico, atención a los niños abandonados, a forasteros, colegios y escuelas, jóvenes, colaboradores en la catequesis, a cursos de preparación para el matrimonio, ancianos, etc. Alienta a los jóvenes a convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes. En el medio social, ejercer el apostolado del compañero con el compañero. En los órdenes nacional e internacional: el fiel cumplimiento de los deberes civiles, el fiel desempeño de cargos públicos, promover todo lo bueno, fomentar la solidaridad de todos los pueblos.

Las diferentes formas del apostolado: la acción apostólica individual en regiones en que se ve gravemente impedida la libertad de la Iglesia, supliendo en lo posible a los sacerdotes; también en la acción apostólica organizada en asociaciones, parroquias y diócesis, incluso en el campo inter-



nacional. Sobresale especialmente la llamada Acción Católica en estrecha unión con la jerarquía, y todas las asociaciones de apostolado.

Orden que hay que observar: es elemento esencial la unión con quienes el Espíritu Santo puso para regir su Igle-

sia; ninguna obra debe arrogarse el nombre de católica sin el asentimiento de la legítima autoridad eclesial. Obispos, clero, religiosos, religiosas y seglares trabajen juntos fraternalmente. En las Diócesis haya Consejos que ayuden a la obra apostólica de la Iglesia: evangelización, acción caritativa y social, y otros semejantes, en el ámbito parroquial, interparroquial, interdiocesano, nacional o internacional. Incluso cooperando con los demás cristianos no católicos y aun con los no cristianos.

Formación para el apostolado: Debe ser "multiforme y completa": humana, espiritual, teológica, moral, filosófica. Corresponde a padres, sacerdotes, escuelas, colegios, instituciones católicas. Medios: reuniones, congresos, retiros, ejercicios espirituales, asambleas, conferencias, libros, comentarios, centros superiores de formación. Exhortación final a todos los seglares, al apostolado.

800 AÑOS CON FRANCISCO

1214-2014

JUAN CARLOS BERNARDOS



Con motivo del Año Franciscano, para ayudar a que se conozca la figura y el legado de Francisco de Asís, comenzamos en este número esta sección.

Cuando estamos celebrando este Año Franciscano en nuestra ciudad y en la Diócesis aunque no sea un año jubilar si queremos, decía D. Raúl, obtener los frutos espirituales y eclesiales, explicando que esos frutos son los que aparecen en una oración de San Francisco: amor, perdón, unión, fe, verdad, alegría, luz, consolar, comprender o amar y transmitir la experiencia de Francisco con Jesús.

Nuestra tarea en la transmisión o comunicación de la fe a los demás consiste fundamentalmente en disponer favorablemente a los otros a acoger, desde su propia libertad, el don gratuito que Dios les ofrece.

Francisco nos dice que la comunicación de la fe se da en distancias cortas, requiere presencia y cercanía. La proximidad consiste en compartir las situaciones de la vida. Estar afectado por las mismas condiciones o circunstancias en que transcurre la vida diaria.

En esa proximidad se descubre la fuerza del testimonio que ofrece quien actúa motivado por la fe. «Spongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunidad de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Spongamos además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar. A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse a quienes contemplan su vida interrogantes irresistibles: ¿por qué son así?, ¿por qué viven de esa manera?, ¿qué es o quién es el que los inspira?, ¿por qué están con nosotros?...

Año de San Francisco (I)

Surgirán otros interrogantes, más profundos y más comprometedores, provocados por este testimonio que comporta presencia, participación, solidaridad y que es un elemento esencial, en general el primero absolutamente en la evangelización. Todos los cristianos están llamados a este testimonio y, en este sentido, pueden ser verdaderos evangelizadores». Francisco fue un interrogante para la gente de su tiempo y lo es también para nosotros. Podemos tener la tentación que los santos son personajes del pasado y sin embargo ellos son modelo para anunciar el Evangelio del Reino a toda la humanidad.

El principal atractivo de un testimonio de vida creyente es percibir de manera espontánea la felicidad y la paz que llena a quien hace de la fe en el Dios de Jesucristo el centro de su vida y se compromete con sencillez en el servicio desinteresado a los demás. Ese modo de vivir manifiesta de forma muy elocuente que es inseparable el amor a Dios a quien no se ve, del amor a los hermanos a quienes se ve.

25 frases del mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2014

ECLESIA DIGITAL

1.- ¿Qué nos dice hoy, a nosotros, la invitación a la pobreza, a una vida pobre en sentido evangélico?

2.- Ante todo, nos dicen cuál es el estilo de Dios. Dios no se revela mediante el poder y la riqueza del mundo, sino mediante la debilidad y la pobreza: «Siendo rico, se hizo pobre por nosotros...». Cristo, el Hijo eterno de Dios, igual al Padre en poder y gloria, se hizo pobre; descendió en medio de nosotros, se acercó a cada uno de nosotros; se desnudó, se “vació”, para ser en todo semejante a nosotros (cfr. Flp 2, 7; Heb 4, 15).

3.- La razón de todo esto es el amor divino, un amor que es gracia, generosidad, deseo de proximidad, y que no duda en darse y sacrificarse por las criaturas a las que ama. La caridad, el amor es compartir en todo la suerte del amado.

4.- El amor nos hace semejantes, crea igualdad, derriba los muros y las distancias. Y Dios hizo esto con nosotros. Jesús, en efecto, «trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado» (Gaudium et spes, 22).

5.- La finalidad de Jesús al hacerse pobre no es la pobreza en sí misma, sino -dice San Pablo- «...para enriquecernos con su pobreza». No se trata de un juego de palabras ni de una expresión para causar sensación. Al contrario, es una síntesis de la lógica de Dios, la lógica del amor, la lógica de la Encarnación y la Cruz. Dios no hizo caer sobre nosotros la salvación desde lo alto, como la limosna de quien da parte de lo que para él es superfluo con aparente piedad filantrópica.

6.- ¡El amor de Cristo no es esto! Cuando Jesús entra en las aguas del Jordán y se hace bautizar por Juan el Bautista, no lo hace porque necesita penitencia, conversión; lo hace para estar en medio de la gente, necesitada de perdón, entre nosotros, pecadores, y cargar con el peso de nuestros pecados.

7.- Este es el camino que ha elegido para consolarlos, salvarnos, liberarnos de nuestra miseria. Nos sorprende que el Apóstol diga que fuimos liberados no por medio de la riqueza de Cristo, sino por medio de su pobreza. Y, sin embargo, san Pablo conoce bien la riqueza insondable de Cristo» (Ef 3, 8), «heredero de todo» (Heb 1, 2).

8.- ¿Qué es, pues, esta pobreza con la que Jesús nos libera y nos enriquece? Es precisamente su modo de amarnos, de estar cerca de nosotros, como el buen samaritano que se acerca a ese hombre que todos habían abandonado medio muerto al borde del camino (cfr. Lc 10, 25ss). Lo que nos da verdadera libertad, verdadera salvación y verdadera felicidad es su amor lleno de compasión, de ternura, que quiere compartir con nosotros.

9.- La pobreza de Cristo que nos enriquece consiste en el hecho que se hizo carne, cargó con nuestras debilidades y nuestros pecados, comunicándonos la misericordia infinita de Dios.

10.- La pobreza de Cristo es la mayor riqueza: la riqueza de Jesús es su confianza ilimitada en Dios Padre, es encomendarse a Él en todo momento, buscando siempre y solamente su voluntad y su gloria.

11.- Se ha dicho que la única verdadera tristeza es no ser santos (L. Bloy); podríamos decir también que hay una única verdadera miseria: no vivir como hijos de Dios y hermanos de Cristo.

12.- En toda época y en todo lugar, Dios sigue salvando a los hombres y salvando el mundo mediante la pobreza de Cristo, el cual se hace pobre en los Sacramentos, en la Palabra y en su Iglesia, que es un pueblo de pobres.

13.- La riqueza de Dios no puede pasar a través de nuestra riqueza, sino siempre y solamente a través de nuestra pobreza, personal y comunitaria, animada por el Espíritu de Cristo.

14.- A imitación de nuestro Maestro, los cristianos estamos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a realizar obras concretas a fin de aliviarlas.

15.- La miseria no coincide con la pobreza; la miseria es la pobreza sin confianza, sin solidaridad, sin esperanza.

16.- Podemos distinguir tres tipos de miseria: la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual.

17.- La miseria material es la que habitualmente llamamos pobreza y toca a cuantos viven en una condición que no es digna de la persona humana: privados de sus derechos fundamentales y de los bienes de primera necesidad como la comida, el agua, las condiciones higiénicas, el trabajo, la posibilidad de desarrollo y de crecimiento cultural. Frente a esta miseria la Iglesia ofrece su servicio, su diakonía, para responder a las necesidades y curar estas heridas que desfiguran el rostro de la humanidad. En los pobres y en los últimos vemos el rostro de Cristo; amando y ayudando a los pobres amamos y servimos a Cristo.

18.- Cuando el poder, el lujo y el dinero se convierten en ídolos, se anteponen a la exigencia de una distribución justa de las riquezas. Por tanto, es necesario que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir.

19.- No es menos preocupante la miseria moral, que consiste en convertirse en esclavos del vicio y del pecado. ¡Cuántas familias viven angustiadas porque alguno de sus miembros -a menudo joven- tiene dependencia del alcohol, las drogas, el juego o la pornografía!

20.- ¡Cuántas personas han perdido el sentido de la vida, están privadas de perspectivas para el futuro y han per-



25 frases del mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2014

(viene de pág. anterior)

dido la esperanza! Y cuántas personas se ven obligadas a vivir esta miseria por condiciones sociales injustas, por falta de un trabajo, lo cual les priva de la dignidad que da llevar el pan a casa, por falta de igualdad respecto de los derechos a la educación y la salud. En estos casos la miseria moral bien podría llamarse casi suicidio incipiente.

21.- Esta forma de miseria, que también es causa de ruina económica, siempre va unida a la miseria espiritual, que nos golpea cuando nos alejamos de Dios y rechazamos su amor. Si consideramos que no necesitamos a Dios, que en Cristo nos tiende la mano, porque pensamos que nos bastamos a nosotros mismos, nos encaminamos por un camino de fracaso. Dios es el único que verdaderamente salva y libera.

22.- El Evangelio es el verdadero antídoto contra la miseria espiritual: en cada ambiente el cristiano está llamado a llevar el anuncio liberador de que existe el perdón del mal cometido, que Dios es más grande que nuestro pecado y nos ama gratuitamente, siempre, y que estamos hechos para la comunión y para la vida eterna. ¡El Señor nos invita a anunciar con gozo este mensaje de misericordia y de esperanza!

23.- Que este tiempo de Cuaresma encuentre a toda la Iglesia dispuesta y solicita a la hora de testimoniar a cuántos viven en la miseria material, moral y espiritual el mensaje evangélico, que se resume en el anuncio del amor del Padre misericordioso, listo para abrazar en Cristo a cada persona. Podremos hacerlo en la medida en que nos confor-

memos a Cristo, que se hizo pobre y nos enriqueció con su pobreza.

24.- La Cuaresma es un tiempo adecuado para despojarse; y nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. No olvidemos que la verdadera pobreza duele: no sería válido un despojo sin esta dimensión penitencial. Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele.

25.- Que el Espíritu Santo, gracias al cual «[somos] como pobres, pero que enriquecen a muchos; como necesitados, pero poseyéndolo todo» (2 Cor 6, 10), sostenga nuestros propósitos y fortalezca en nosotros la atención y la responsabilidad ante la miseria humana, para que seamos misericordiosos y agentes de misericordia.



DELEGACIÓN DE MISIONES

Presentamos hoy en nuestra sección misionera a la Hermana María Teresa Notario García, Misionera de la Providencia, natural de Bogajo y que aterrizó en Bolivia hace 27 años para anunciar el Evangelio y allí permanece



Hermana María Teresa Notario García.

entregada con ilusión al servicio de los más pobres. Antes de partir hacia la “misión”, estuvo tres años trabajando como profesora en Zamora y en Valladolid. Se considera a sí misma “una apasionada de la educación” y a ello se dedica (entre otras muchas actividades) como directora del Colegio de las Misioneras de la Providencia en Sucre. Actualmente en este colegio, que cuenta con 2.200 alumnos, además de la labor docente, las Hermanas Misioneras trabajan en el dispensario; en el comedor que atiende diariamente a más de 400 niños sin recursos; en la animación litúrgica y catequética con los niños y sus padres. Su trabajo no se reduce al ámbito escolar, sino que también colabora activamente en la parroquia a la que pertenece, y el poco tiempo libre de que



dispone lo dedica a los estudios, le está realizando dos licenciaturas simultáneamente), pues considera que su mejor formación redundará en beneficio de aquellas gentes a las que ha entregado su vida. Hace unos días que la Hermana María Teresa nos ha visitado en la Delegación de Misiones, acompañada por la Hermana Salva Real, manchega, también Misionera de la Providencia, y que trabaja en Tarabuco, cerca de Sucre, atendiendo un comedor para 300 niños, actuando como enfermera, enseñando a cultivar la tierra, acompañando a las familias en la catequesis, etc. Nos dejan un profundo testimonio de entrega radical a los demás anunciando con su vida la alegría del Evangelio.

MARIBEL YUGUEROS

Había una vez un rey al que le gustaba saberse poderoso y deseaba que todos lo admiraran por ello. Un día llamó a un sabio para preguntarle si había alguien más poderoso que él.

El sabio respondió que existía un mago cuyo poder nadie más poseía: sabía el futuro.

El rey hirvió de celos y empezó a preguntar por el mago, hasta que cansado de escuchar lo poderoso y querido que era, urdió un plan: lo invitaría a una cena y delante de todos los cortesanos le preguntaría la fecha en que moría, cuando respondiera, lo mataría con su propia espada y así demostraría que el mago se había equivocado en su predicción. Acabaría en un momento con el mago y el mito de sus poderes.

El gran día llegó y después de la gran cena, el rey hizo la pregunta: "¿es cierto que puedes adivinar el futuro?".

El mago respondió: "un poco". Y el rey continuó: "¿cuándo morirá el mago del reino?".

"Un día antes que el rey", fue la respuesta.

El rey no solo no se atrevió a matarlo, sino que temeroso de que le pasara algo, lo invitó a quedarse en palacio como consejero.

A cada pregunta del rey, el mago, que era un sabio, siempre contestaba de forma correcta y justa. El rey encontraba todas sus decisiones tan sabias que terminó por acatar todas sus decisiones. Pasaron los años y como estar cerca del que sabe vuelve al que no sabe más sabio, el rey se fue volviendo más justo y dejó de necesitar sentirse poderoso. Reinó de forma bondadosa y el pueblo empezó a quererlo. Con el tiempo, el rey y el mago llegaron a ser grandes amigos.

Un día, el rey recordó que el mago había sido su más odiado enemigo y que había urdido un plan para matarlo, no podía soportar guardar ese secreto, se sentía un hipócrita. Entonces, se armó de valor, y decidió contárselo al mago.

Le dijo: "mi querido amigo, tengo que contarte algo que me oprime el

corazón. ¿Recuerdas la noche en que te invité a cenar y te pregunté sobre tu muerte? Pues aquel día, yo planeaba matarte. Te odiaba terriblemente porque todos te amaban..."

El mago respondió: "has tardado mucho en decírmelo, pero me alegra, porque me permite decirte que ya lo sabía. No hace falta ser adivino para saber cuáles eran tus propósitos... Pero, yo también te menté. Inventé esa historia de mi muerte antes que la tuya para darte una lección que hoy estás en condiciones de aprender: vamos por el mundo odiando y rechazando aspectos de los demás, y hasta de nosotros mismos, que creemos despreciables, amenazantes e inútiles... Sin embargo, si nos damos tiempo, terminamos reconociendo lo mucho que nos costaría vivir sin ellos. Nuestras vidas están ligadas por la amistad y la vida, no por la muerte".

El rey y el mago se abrazaron y brindaron por la confianza de esa relación que habían construido juntos.

España: El cardenal Sistach dice que la reforma de la ley del aborto es positiva

ZENIT.ORG

El cardenal arzobispo de Barcelona, Lluís Martínez Sistach, ha asegurado este domingo que la reforma de ley del aborto presentada por el Gobierno es positiva porque "al reducir los supuestos de hecho para los abortos puede reducir el número", aunque ha reconocido que si esta norma permite el aborto en caso de malformaciones "saldremos en contra".

En una entrevista al programa de televisión *El Objetivo* de La Sexta, el cardenal Martínez Sistach ha explicado que si la norma incluye cualquier supuesto el discurso de la jerarquía eclesial "será este porque la vida es el derecho fundamental primario" y ha recordado que el papa Francisco también ha dicho que "la paz se ve en peligro cuando se falta a la dignidad de las personas, y un aspecto importante es respetar la vida humana del más débil: un feto que está a punto de nacer". "La ley, por reductiva que sea, es injusta porque hay una vida humana", ha matizado.

Además, el arzobispo de Barcelona ha considerado que a los homosexuales "se les tiene que respetar como a cualquier otra persona", aunque no ha entrado a valorar si son enfermos. "Yo no soy un técnico", ha dicho el purpurado, que cree que las críticas a las parejas del mismo sexo "vienen porque se da un juicio sobre sus actuaciones concretas. La moral cristiana califica como buenas o malas determinadas cosas, pero no solo en los homosexuales", ha aclarado.

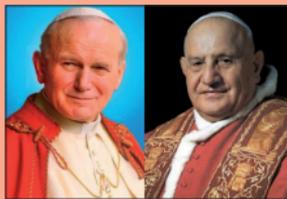
También ha revelado que durante su audiencia con el papa Francisco habló de la situación de España, aunque no ha detallado si abordó la propuesta de consulta por parte del Gobierno catalán para pedir la independencia de la Comunidad. "Con el papa he tenido una audiencia larga y hemos hablado de muchos temas. Hay cosas que dependen de católicos y no católicos. Esta es una cuestión que la sociedad tiene que decidir", ha apuntado.



Para el cardenal Martínez Sistach, el papa Francisco "está trabajando mucho" y no cree que sus actos sean pura fachada. En su labor "hay letra y música. La letra irá llegando, la música es más fácil, pero está haciendo ya gestos importantes y estos gestos llevan una letra", ha destacado.

El arzobispo de Barcelona ha hablado de la situación de la Iglesia en España y ha reconocido que la jerarquía ha podido equivocarse. "La gente desearía que fuéramos más coherentes. Los que hablamos tenemos que ser coherentes. Los políticos hablan mucho y ¿qué aplican? Nosotros también predicamos mucho y a veces nos preguntan ¿y qué hacéis?", ha señalado.

Hay una cita en Roma para ti
27 de abril: Canonización de Juan XXIII
y Juan Pablo II



La Diócesis civitatense también estará en la canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II que se celebrará en Roma el

domingo 27 de abril, 2º Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia. La Delegación de Peregrinaciones con Alfredo Ramajo al frente prepara una peregrinación con salida el viernes 25 de abril y regreso el lunes 28. Además de asistir a los actos de la canonización y Misa de Acción de gracias del día siguiente el viaje también incluye visitas turísticas a los principales monumentos de la ciudad eterna. Las plazas son limitadas. Más información en el teléfono: 923 46 08 43, 687 517 128 y en alf.ramajo@hotmail.com

PARA ORAR

ORACIÓN DEL ENFERMO

Tú, Padre, nos has amado tanto, lo hemos experimentado a lo largo de la Historia: en Egipto, en Israel, en la Cruz, en nuestras vidas.

A veces la enfermedad pretende arrebatarnos esta increíble experiencia, otras veces, es la ocasión para vivirla.

También hoy sigo sintiendo tu Amor, en tantos acontecimientos, en tantas experiencias, en tantas personas. Un amor que no me deja indiferente: me empuja también a mí a Amar, a amar en dos direcciones: a Ti y al hermano.

Dame tu Espíritu, Señor, para amar siempre como Tú: mirar como Tú, servir como Tú, entregarme como Tú.

Con los enfermos, pero también cuando a mí me toque la enfermedad o el sufrimiento. Que tu Amor me contagie y penetre, para llegar a decir también yo:

"ya no soy yo, es Cristo quien ama en mí."
Gracias, Señor, por tu Amor, gracias por tu Caridad.

RINCÓN Litúrgico | óleo de los enfermos

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

"Señor Dios, Padre de todo consuelo, que has querido sanar las dolencias de los enfermos

por medio de tu Hijo: escucha con amor la oración de nuestra fe y derrama desde el cielo tu Espíritu Santo Paráclito sobre este óleo.

Que cuantos sean ungidos con él sientan en cuerpo y alma tu divina protección y experimenten alivio en sus enfermedades y dolores"
(Misa Crismal: oración de bendición del óleo de enfermos).

Al aceite de oliva, como ya hemos indicado anteriormente, se le atribuyen propiedades curativas; por ello, no es extraño que se haya elegido como signo central en la celebración del sacramento de la Unción de los enfermos.

Los evangelios muestran claramente el cuidado corporal y espiritual con que el Señor atendió a los enfermos y el esmero que puso al ordenar a sus discípulos que procedieran de la misma manera. La Iglesia ha visto el origen del sacramento de la Unción de los Enfermos en la especial solicitud de Cristo hacia los enfermos; y lo ha practicado desde principio como leemos en la carta de Santiago: "¿Está enfermo alguno de vosotros?"

Llame a los presbíteros de la Iglesia, que recen por él y lo unjan con óleo en el nombre del Señor. La oración hecha con fe salvará al enfermo y el Señor lo resta-



blecerá; y si hubiera comedido algún pecado, le será perdonado" (Sant 5, 14-15).

El signo central del sacramento de la Unción de los Enfermos es la unción de la frente y las manos del enfermo, resumen simbólico de toda la persona. La unción en la frente se acompaña con estas palabras: "Por esta santa Unción y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo"; y en las manos: "Para que libre de tus pecados, te conceda la salud y te conforte en tu enfermedad". Otro gesto significativo en el sacramento de la Unción de Enfermos es la imposición de las manos sobre la cabeza del enfermo, mientras el sacerdote ora por él en silencio. Es el mismo gesto con el que Jesús curaba a muchos enfermos: "Todos cuantos te-

nían enfermos de diversas dolencias se los llevaban, y poniendo él las manos sobre cada uno de ellos los curaba" (Lc 4, 40). Cuando el sacerdote, después de las súplicas, impone las manos sobre la cabeza del enfermo, está en realidad prolongando y visibilizando la fuerza salvadora de Cristo sobre un cristiano que necesita en estos momentos su apoyo y su gracia.

En las celebraciones cristianas los gestos van acompañados de palabras que esclarecen el sentido y el efecto de los mismos. Así resume el Catecismo de la Iglesia Católica los efectos del sacramento de la Unción: "La gracia primera de este sacramento es una gracia de consuelo, de paz y de ánimo para vencer las dificultades propias del estado del enfermedad grave o de fragilidad de la vejez (Cf Hb 2, 15). Esta gracia es un don del Espíritu Santo que renueva la confianza y la fe en Dios y fortalece contra las tentaciones del maligno, especialmente tentación de desaliento y de angustia ante la muerte. Esta asistencia del Señor por la fuerza del Espíritu Santo quiere conducir al enfermo a la curación del alma, pero también a la del cuerpo, si tal es la voluntad de Dios. Además, si hubiera cometido pecados, le serán perdonados" (St 5, 15).